

La historia como mecanismo de invisibilización del rol de la mujer en la sociedad.

Desde la aparición de las primeras sociedades, y exceptuando muy pocos casos, las mujeres se han visto relegadas a roles secundarios y domésticos. Esta tendencia se ve fortalecida desde diferentes prácticas que se encuentran al interior de los libros de historia y programas de televisión. En primer lugar, las menciones que se hacen de las mujeres son escasas en comparación con la que se hacen de los hombres, por otro lado, la figura de la mujer que no se adecuaba a los estándares y requerimientos de una determinada época es tergiversada al ser contada desde una perspectiva meramente masculina y finalmente el reconocimiento de la mujer en la historia en función de sus vínculos afectivos y profesionales con un hombre, como por ejemplo El "Efecto Matilda" que describe cómo las mujeres científicas y descubridoras han visto sus logros atribuidos a sus colegas masculinos. Donde el hecho no es solo que no se las nombre, sino es que se les arrebató la autoría de sus ideas. Es por esta razón que es preciso afirmar que la historia en todas sus formas de transmisión ha facilitado la reproducción de estereotipos de género que aún con todos los avances en materia de igualdad siguen más vigentes que nunca.

Para evidenciar lo anteriormente escrito, se hace necesario hacer un recorrido por diferentes épocas, sociedades y territorios que permiten comprender los diferentes fenómenos de relegación, conscientes e inconscientes a los que han tenido que hacer frente las mujeres a lo largo de la historia. Primero que nada, desde la presentación generalizada de la mujer en la edad de piedra como un ser sumiso que inclusive es arrastrada del cabello por el hombre proveedor, cuando hay evidencia mediante pruebas de ADN que muchos de los esqueletos enterrados con armas pertenecían a una mujer, siguiendo esta misma línea, se encuentra la caracterización de la mujer de la edad media con prácticas de brujería y prostitución, debido a su deseo de no pertenecer a una autoridad como el padre o tutelar.

Por otra parte, también hay evidencia de una minimización e incluso invisibilización como por ejemplo en periodos más recientes en los Estados Unidos se ha generado un debate en torno a los personajes que merecen ser parte de la lista de "padres fundadores", ya que estas pueden variar en función de los criterios que se usen para contarlos, aunque hay un punto en común en las diferentes listas: todos son hombres. Frente a esta situación, Llorente (2021) plantea el siguiente interrogante: ¿Hubo también "madres fundadoras" en Estados Unidos? La respuesta a este interrogante es sí, pero se suele pensar que estas madres fundadoras son las esposas de los padres fundadores, cuando no necesariamente esta sea una característica primordial de este grupo de mujeres.

Para concluir, el acceso de las mujeres a la academia fue tardío, por lo que gran parte de la historia está contada desde una perspectiva masculina, esto nos lleva plantearnos el interrogante de cuánto dista la historia que se cuenta a través de los libros con la historia real en lo que refiere al rol de la mujer en la sociedad tal vez eso nunca lo sepamos, igualmente la forma como se cuenta la historia trae de manera implícita ideologías que aun en día se siguen reproduciendo a pesar de que el rol de la mujer ha ido cambiando significativamente en las últimas décadas, aún enfrenta desafíos en términos de igualdad de oportunidades, acceso a la educación y participación política. Como reflexión final la recuperación de la historia de las mujeres no es un acto de corrección o de cortesía, por el contrario constituye un ejercicio de rigor intelectual que demuestra que mientras la historia sea contada a medias, nuestra comprensión de la humanidad será, por definición, defectuosa.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-57656928>

https://issuu.com/helladelcoyote/docs/lhdc_71_completa/s/12860854

José Félix Castro Santa - Nivel 5